



**Universidad**  
Zaragoza

# Trabajo Fin de Grado

El concepto de “situación-límite” según Karl Jaspers

Autora

Roxana Gallego Mimbbrero

Directora

Luisa Paz Rodríguez Suárez

Facultad de Filosofía y Letras / Universidad de Zaragoza  
2015

DOCUMENTO: TRABAJO DE FIN DE GRADO

TÍTULO: EL CONCEPTO DE “SITUACIÓN-LÍMITE” SEGÚN KARL JASPERS.

AUTORA: ROXANA GALLEGO MIMBRERO.

TUTORA: LUISA PAZ RODRÍGUEZ SUARÉZ.

FACULTAD / ESCUELA: FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS /  
UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA.

AÑO: 2015.

**Resumen:** Karl Jaspers presenta en su obra lo que considera como el núcleo último del ser humano, la existencia (*Existenz*), que constituye una dimensión específicamente humana que sólo puede ser tratada desde la filosofía. La existencia es siempre una existencia situada, donde las “situaciones-límite” (*Grenzsituationen*) configuran su estructura. El ser humano, que existe en las “situaciones-límite”, deberá intentar trascenderlas a través del ejercicio de su libertad, realizando así la “posible existencia” que hay en él.

**Palabras claves:** Jaspers, Filosofía de la existencia, existencia (*Existenz*), existencia empírica, libertad, trascendencia, situación, situaciones-límite (*Grenzsituationen*), mundo, culpa, azar, sufrimiento, muerte, lucha, angustia.

## ÍNDICE

|   |    |
|---|----|
| INTRODUCCIÓN.....   | 4  |
| KARL JASPERS, EL FILÓSOFO DE LA EXISTENCIA.....               | 6  |
| 1. JASPERS Y LA FILOSOFÍA DE LA EXISTENCIA.....               | 6  |
| 2. EL RECORRIDO DE JASPERS: DE LA CIENCIA A LA FILOSOFÍA..... | 7  |
| 3. LA FILOSOFÍA COMO MÉTODO PARA ESCLARECER LA EXISTENCIA..   | 10 |
| LA EXISTENCIA COMO NÚCLEO ÚLTIMO DEL SER HUMANO.....          | 13 |
| 1. LA LIBERTAD EN LA EXISTENCIA.....                          | 13 |
| 2. LA EXISTENCIA COMO <i>EXISTENZ</i> .....                   | 14 |
| 3. EL CARÁCTER SITUACIONAL DE LA EXISTENCIA.....              | 18 |
| 4. LAS “SITUACIONES-LÍMITE”.....                              | 20 |
| 4.1. La muerte.....   | 23 |
| 4.2. El sufrimiento.....                                      | 27 |
| 4.3. La lucha. ....   | 28 |
| 4.4. La culpa. ....   | 29 |
| 4.5. El azar. ....  | 30 |
| CONCLUSIÓN.....   | 32 |
| BIBLIOGRAFÍA.....   | 34 |

## INTRODUCCIÓN

El objetivo del presente trabajo es abordar el concepto de “situación-límite” (*Grenzsituation*) en la obra de Karl Jaspers. Investigar la relevancia que tiene en su filosofía y en la concepción del ser humano que propone. Para Jaspers las “situaciones-límite” configuran la estructura de la existencia humana, y la libertad es la forma a través de la cuál ésta se manifiesta. Por ello será necesario considerar la relación del concepto de “situación-límite” con los conceptos de libertad y existencia (*Existenz*).

Jaspers postula la existencia como el núcleo último, fundamental e irreductible del ser humano. Esta dimensión no es un objeto empírico que pueda estudiar la ciencia, y es de especial importancia para la filosofía, ya que es la única disciplina, según Jaspers, que puede atender a esta dimensión no empírica.

Para abordar el objeto de este estudio, el concepto de “situación-límite”, partiremos de la referencia a las bases fundamentales de la “Filosofía de la existencia”, de la cuál Jaspers es considerado el principal impulsor. Con ello intentaremos aclarar de donde proviene y qué significado tiene para la filosofía la noción de existencia. Posteriormente repasaremos el recorrido intelectual que lleva a Jaspers hasta la filosofía como método para investigar, o más bien, para esclarecer la existencia como núcleo fundamental del ser humano. Por último nos centraremos en algunas nociones centrales de la obra de Jaspers, como *Existenz* y libertad, para abordar la investigación sobre el concepto de “situación-límite”.

Con este propósito nos centraremos en las obras en las que Jaspers expone de una manera más acabada su filosofía. Su obra principal, *Philosophie*, que fue esbozada

en 1924, publicada a finales de 1931 y con fecha de 1932, en concreto el volumen I y II, constituirá una de las principales referencias, así como la recopilación de estos tres volúmenes en *Introducción a la filosofía*.

Este trabajo pretende ser así, un recorrido por las principales obras de Jaspers, donde expone el concepto de “situación-límite” vinculado a otras nociones que son relevantes para la filosofía y para la concepción del ser humano actual.

# KARL JASPERS, EL FILÓSOFO DE LA EXISTENCIA

## 1. JASPERS Y LA FILOSOFÍA DE LA EXISTENCIA.

Jaspers es el principal impulsor de la corriente filosófica que surge hacia 1930 en Alemania y que se denomina “Filosofía de la existencia”. Esta corriente se caracteriza por recuperar al filósofo danés Kierkegaard y su concepto de “existencia”. Según este autor toda reflexión filosófica sobre el ser humano deberá partir de este concepto. La “Filosofía de la existencia” también tendrá como principal influencia a la “Filosofía de la vida”, que tendrá como referentes fundamentales a Nietzsche y a Dilthey.

La “Filosofía de la vida”, cuyo punto de vista será radicalizado en el planteamiento de la “Filosofía de la existencia”, es una corriente que “descubre la vida humana como el último punto de referencia en que arraiga todo el conocimiento filosófico y, en general, toda realización humana y a la que ésta debe quedar referida.”<sup>1</sup> Sin embargo, el concepto fundamental de esta filosofía, la “vida”, aparece con múltiples significaciones que provocaron un relativismo en las reflexiones de los autores de esta corriente.

Para solventar el relativismo que se derivaba de las diferentes significaciones del principal concepto de la “Filosofía de la vida”, surgió el concepto de “existencia” (*Existenz*). Tomado de Kierkegaard como algo firme, absoluto e incondicionado, este concepto se instauró como el fundamento último del ser humano, ya que la *Existenz* es el modo de ser propio de lo humano y en este sentido sólo él existe.

La existencia designa el núcleo último del ser humano, incondicionado y anterior a la individualidad y queda definido por Bollnow como “la expresión intelectual de una vivencia decisiva y completamente concreta del hombre.”<sup>2</sup> El concepto de existencia se refiere a una experiencia específicamente humana

---

1 BOLLNOW, O. F. (1954). *Filosofía de la existencia*, Madrid: Revista de Occidente, p. 11.

2 *Ibid*, p. 23.

completamente distinta de la experiencia empírico fáctica. Por ello esta última realidad interior escapa a toda enunciación concreta respecto de su contenido<sup>3</sup>.

Del mismo modo puede experimentar también que todo lo que le pertenece (...) le es también, de manera semejante, extrínseco, y que hay en su interior un último núcleo de su ser que no puede ser afectado o aminorado (...) todavía queda algo tras ello al que no afectan todas estas determinaciones del modo contingente u originario de ser. Cuando el hombre vive realmente, íntimamente hasta el fin todo el curso de esta experiencia, lo que entonces quede, aunque inaprehensible para él mismo, después de separar todos los enunciados imaginables respecto al contenido, eso es la experiencia de la existencia (...)<sup>4</sup>.

Jaspers es el único autor que reconoce en su filosofía la denominación de “Filosofía de la existencia”, como así lo expresó en sus tres conferencias de 1938 impartidas en Frankfurt, tituladas *Filosofía de la existencia*<sup>5</sup>.

## **2. EL RECORRIDO DE JASPERS: DE LA CIENCIA A LA FILOSOFÍA**

La filosofía de Jaspers surgió en el terreno de la psicopatología pero se desarrolló gracias a la toma de conciencia surgida de la realidad del ser humano, en la medida en la que su labor de psiquiatra le llevó a darse cuenta de los límites antropológicos de su disciplina científica. Para Jaspers el primer objeto de interés que merecía la pena estudiar era el ser humano y por ello la medicina, y en especial la psiquiatría, podía constituir un buen acceso a este estudio. Desde el punto de vista de la psiquiatría, el objeto de investigación era el ser humano entero, tomando tanto el cuerpo como la personalidad del enfermo. Muy pronto Jaspers comenzó a considerar en su estudio de los enfermos mentales, la enfermedad mental como un esclarecimiento de la realidad del ser humano en tanto que mostraba “los límites y las fuentes de nuestro

---

3 *Ibid*, pp. 28-29.

4 *Ibid*, p. 34.

5 *Ibid*, pp. 14-15.

ser”<sup>6</sup>. La enfermedad mental, vista como un esclarecimiento de la realidad del ser humano, no crea nada para Jaspers, sino que libera ciertas instancias que desconocemos.

Su psicopatología estaba basada en varias influencias de las que destacaremos dos en concreto. Por un lado, la fenomenología descriptiva de Husserl le sirvió como método clínico para la comprensión de los fenómenos de la enfermedad mental. Por otro lado, tomó de Dilthey la concepción de la psicología como aquello que ayudaba a la psiquiatría a dar respuestas. El modelo descriptivo y analítico de este último autor le llevó a la creación de una “psicología comprensiva”, que en el intento de comprender al enfermo no lo concibe como un objeto de estudio sino como un sujeto con experiencias subjetivas. De esto se derivó que Jaspers comenzará a ver la psicología como aquello que no es “la simple constatación empírica de hechos y de leyes naturales, sino un estudio de las posibilidades del alma, debiendo mostrar al hombre, como en un espejo, lo que puede ser, lo que le es dado a realizar y hasta donde puede alcanzar.”<sup>7</sup>.

A través de la psicopatología Jaspers se dio cuenta de que, si bien el ser humano en tanto que realidad empírica es un objeto del mundo que se puede conocer, había un elemento fundamental de la propia existencia humana, la libertad, que no podía ser objeto de conocimiento objetivo. La ciencia para Jaspers presentaba una deficiencia y es que ésta no podía dar cuenta de las dimensiones del ser humano, como la libertad, que trascienden lo empírico-objetivo.

Si la ciencia no podía dar cuenta del ser humano en tanto que humano, es decir, en tanto que *Existenz* y libertad, Jaspers encontró en la filosofía el método que podía proporcionar información acerca de esta dimensión específicamente humana.

¿Puede existir lo que no puede ser real como objeto entre objetos? Evidentemente no puede serlo el “yo soy” que, como ser empírico, como conciencia en general, como concebible e investigable sería aprehendido. La cuestión es si yo al aprehender el ser en toda objetividad y subjetividad, he llegado al fin o si yo me hago presente a mí mismo de otra manera como yo pienso. Con esto tocamos el punto a cuyo alrededor gira para nosotros el sentido del filosofar. (...) allí donde soy origen de mí mismo no está todo decidido según las leyes generales y en el fondo. Yo no sé, y no solo por virtud de la infinidad de condiciones, como habría de decidir algo, sino que yo soy,

---

<sup>6</sup> KREMER-MARIETTI, A. (1977). *Jaspers y la escisión del ser*, Madrid: Edaf, p. 32.

<sup>7</sup> *Ibid*, p. 34.



en otro plano completamente distinto, el que se decide a sí mismo lo que es. Esta idea irrealizable, si se pretende su objetivación, es la conciencia de la libertad de la posible existencia.<sup>8</sup>

La filosofía es, por tanto, distinta de la ciencia porque ésta no produce descubrimientos válidos o utilizables en el mundo, si no que el objeto de la filosofía trasciende todo conocimiento empírico y objetivo.

Para proseguir este análisis, en el que la filosofía constituye el método de investigación, debemos considerar que Jaspers sitúa todo conocimiento en la escisión sujeto-objeto. El conocimiento de algo llevaría consigo la separación del objeto de conocimiento de aquello que lo significa o lo conoce, de tal manera que la *Existenz* al ser constitutiva del ser humano, no puede ser conocida mediante esa escisión, que implica la constitución de dicho objeto en la conciencia y por tanto la separación entre el objeto y el sujeto que lo conoce. La información que se da acerca de la *Existenz* siempre es la del esclarecimiento de la misma. Este esclarecimiento se da en tanto que la existencia es vivida y realizada tomando consciencia de mí mismo.

Lo que en la manera mítica de expresarse se llama alma y Dios, y en el lenguaje filosófico existencia y trascendencia, no es mundo. Estas realidades no existen en el mismo sentido que las cosas en el mundo, es decir, como objetos cognoscibles, pero pudieran existir de otra manera. Aunque no sabidas, no por eso serían nada, y, aunque no conocidas, serían, sin embargo, pensadas.<sup>9</sup>

Es posible alcanzar la aclaración de la existencia pero no un conocimiento objetivo de la misma. “La existencia es, por tanto, inaccesible a quien pregunte por ella mediante la inteligencia puramente objetiva.”<sup>10</sup> De esto se deduce que haya un elemento más que diferencie a la filosofía de la ciencia, ese elemento lo expone Jaspers en su primer volumen de *Filosofía*, en el que establece la diferencia entre la filosofía y la ciencia.

Jaspers expone que el filósofo, como investigador de la dimensión específicamente humana que es la *Existenz*, no puede desligarse de su objeto de

---

8 JASPERS, K. (1932). Libro II: Aclaración de la existencia. *Filosofía*, vol. I., Revista occidente: Madrid, pp. 14-15.

9 *Ibid*, p. 391.

10 *Ibid*, p. 395.

investigación, como también debe partir de él para investigar. El filósofo debe partir de su existencia propia y concreta, ya que “el pensador existente es el pensador cuyo pensamiento está determinado por los problemas y dificultades concretas de su vida, cuyo pensamiento, por tanto no es un fin en si mismo, sino que está al servicio de su existir.”<sup>11</sup>

El pensamiento del pensador existente sería la forma de filosofar que corresponde a la vida humana, puesto que el pensador existente retrotrae a su pensamiento los problemas que surgen de su existencia. La diferencia con el investigador científico estriba en que el filósofo no tiene un objeto empírico y objetivable que estudiar, sino que, por el contrario, estudia una dimensión humana que está siendo continuamente vivida, es subjetiva y no puede objetivarse ni considerarse empíricamente.

Podemos concluir que todas las determinaciones finitas son rechazadas para caracterizar la *Existenz*, ya que estas determinaciones suponen un conocimiento objetivo. Por tanto, no podemos conocer la existencia sino tan sólo aclararla en el curso de su movimiento o realización. Como la existencia no puede llegar a conocerse, ya que escapa de toda enunciación concreta respecto de su contenido, Jaspers desarrolla un método que Bollnow caracteriza diciendo que consiste en “renunciar a toda aprehensión conceptual de lo que es la existencia y limitarse a introducir [-se] en la vivencia existencial”<sup>12</sup>.

### **3. LA FILOSOFÍA COMO MÉTODO PARA ESCLARECER LA EXISTENCIA.**

Para Jaspers las ciencias no pueden dar cuenta del ser total del ser humano, ya que éste existe en tanto que ser-libre, y esa libertad es inaccesible a la investigación de las ciencias empíricas. “La diferencia entre la existencia empírica y la *Existenz* es bien clara, ya que la primera tiene constitucionalmente la finitud y la otra lo es en cuanto posibilidad. Como objeto de investigación el hombre queda solamente en los límites del

---

11 BOLLNOW, O. F. *Filosofía de la...*, *Op. Cit.*, p. 25.

12 *Ibid* p. 43.

*Da Sein*<sup>13</sup> o lo que es lo mismo, en los límites de su existencia empírica – ya que en Jaspers *Da Sein* se traduce por existencia empírica – .

El ser humano en su “posible existencia” guarda algo que las ciencias no pueden estudiar, a saber, las posibilidades de su existencia, de su ser-libre. El ser humano, por su relación existencial con la trascendencia, no puede ser considerado como un objeto empírico más, ya que es algo más de lo que la investigación empírica puede dar a conocer sobre él. Por ello no puede ser estudiado en su totalidad desde la dimensión científico-empírica.

A pesar de que nuestros estudios permiten un extenso saber, no abarcan al hombre en su totalidad. Cabría plantearse si es que es realmente posible concebir al hombre en general mediante aquello que se puede saber de él o si el hombre es algo que está más allá, digamos, una libertad que se sustrae a todo conocimiento objetivo, pero que permanece presente como inextirpable posibilidad. De hecho, el hombre es accesible a sí mismo de un doble modo: como objeto de investigación y como existencia de una libertad inaccesible a toda investigación.<sup>14</sup>

La filosofía para Jaspers es la orientación en el mundo, donde la libertad hace posible la existencia, cuya realización está marcada por la relación con la trascendencia<sup>15</sup>. Para Jaspers la filosofía surge de la orientación que nos produce la vida práctica y la experiencia individual. La exigencia filosófica nace del ser humano que existe y para el ser humano que existe<sup>16</sup>, ya que este pensar es al mismo tiempo una acción interior que repercute en la existencia de quien lo realiza. El filosofar consistiría para Jaspers, en tomar conciencia del ser-sí-mismo del sujeto en la situación concreta en la que se halla, siendo así, una orientación en el mundo para situarse en una totalidad (*Weltorientierung*).

Esta plenitud – de la filosofía – no estriba en una certeza enunciable ni en proposiciones ni confesiones, sino en la realización histórica del ser hombre en el momento en que toma conciencia de su ser. Alcanzar esta realidad en la situación en que

---

13 ZAPATER, J. M. (1981). *La libertad en Karl Jaspers*, Librería general: Zaragoza, p. 117.

14 JASPERS, K. (1953). *Introducción a la filosofía*, Circulo de lectores: Barcelona, p. 61.

15 ZAPATER, J. M. *La libertad...*, *Op. Cit.*, p. 25.

16 KREMER-MARIETTI, A. *Jaspers y...*, *Op. Cit.*, pp. 25-26.

se halla cada hombre es el verdadero sentido del filosofar.<sup>17</sup>

Jaspers distingue tres tipos de origen de la filosofía como “fuente de la que emana el aliciente que impulsa a filosofar”: la duda, el asombro y la conmoción de la persona. Para este autor el origen de la filosofía es “múltiple. Del asombro nacen la pregunta y el conocimiento, de la duda acerca de lo conocido resulta el examen crítico y la clara certeza, y de la conmoción de la persona cuando descubre que se encuentra perdida, la cuestión acerca de su propio ser.”<sup>18</sup>

La conmoción de la persona será el tipo de reflexión filosófica que surja de las “situaciones-límite”. El origen del filosofar es, pues, la conmoción de la persona que surge de tomar consciencia de nosotros mismos dentro de nuestra propia situación, ya que nuestra existencia es siempre una existencia situada.

---

17 JASPERS, K. *Introducción a la..., Op .Cit.*, p. 19.

18 *Ibid*, p. 23.

# LA EXISTENCIA COMO NÚCLEO ÚLTIMO DEL SER HUMANO

## 1. LA LIBERTAD EN LA EXISTENCIA

La obra de Jaspers se concentra en el ser humano y en la realización de su ser, ya que su filosofía es una reflexión sobre la existencia. Jaspers halla el ser de lo humano en una existencia que se constituye cuando se sabe sumergida en la libertad. La libertad es una de las condiciones de posibilidad de la existencia, y queda definida por Zapater como aquella “libertad en la que el hombre llega a ser más él-mismo a través de un mundo en el que vive su situación existencial, impregnado de infinitas posibilidades en su existencia, la cuál no tiene sentido sin estar referida a la trascendencia.”<sup>19</sup>.

La libertad podemos considerarla como una libertad de decisión sobre la existencia empírica, en cuanto libertad de acción y sobre la *Existenz*, en cuanto libertad de decisión interior, de decisión sobre el sí-mismo. Esta libertad interior constituye una elección personal referida a la conducta que confiere a la existencia una intención y un contenido. La libertad es una característica del ser humano que le permite decidirse en cuanto que es “posible existencia”, siendo este “posible ser” su realización. La existencia, por tanto, queda marcada siempre por la libertad.

Así pues, la libertad es constitutiva del ser humano y siempre está en nosotros como una posibilidad, de esta manera el ser humano siempre estará llamado a realizarse constantemente en su existencia como el proceso de ser-sí-mismo, teniendo en él el carácter potencial de llegar a ser “posible existencia”. Esta realización estará basada en elegir y realizar libremente las posibilidades que están ante nosotros y se manifiesta en la existencia empírica. “Mi existencia empírica es para sí la realidad en la cuál el ser-sí-mismo, inaccesible a mi saber y solamente experimentable en el obrar desde la libertad, es posible existencia”<sup>20</sup>.

Jaspers se refiere a la existencia siempre como “posible existencia” en potencia,

---

19 ZAPATER, J. M. *La libertad...*, *Op. Cit.*, p. 15.

20 *Ibid* p. 88.

puesto que “por ser esta posibilidad, que es la libertad de saber y actuar, yo soy posible existencia.”<sup>21</sup> La “posible existencia” es la posibilidad de llegar a ser-sí-mismo, es decir, la relación con nuestra propia posibilidad, puesto que en la existencia fundo mi propio ser, decido lo que soy a través de la libertad.

La relación existencial se da entre la trascendencia y el mundo empírico o *Da Sein*, y en este último es donde se manifiesta la *Existenz* a través de la libertad, que presenta unas exigencias. La primera exigencia de la libertad del ser humano, es la actividad que acompaña a la expresión de la libertad y hace posible la realización de la existencia, es decir, es el ejercicio de la libertad misma a través de la acción y elección. “El ser del hombre en la existencia sólo existe en tanto que ella es acogida por un mundo, se forma en éste y henchida por él actúa sobre él.”<sup>22</sup> La actividad es el contenido de la propia libertad, y ésta sólo puede ser experimentada a través de ella, mediante la elección y la decisión.

De lo que concibo como ser-sí-mismo me doy cuenta como de una posibilidad cuya realidad decido por medio de mi libertad. Naturalmente que mi constitutiva posibilidad es ya espacio lleno de sentido, pero un espacio como posible no me habla de la decisión y elección existenciales, del riesgo y del fracaso como realidad de la existencia en orden a la trascendencia.<sup>23</sup>

La libertad se expresa en las situaciones en las que el ser humano se encuentra. “Así toda situación es un problema y una tarea para la libertad del hombre que en ella se encuentra, se desarrolla y fracasa.”<sup>24</sup>

## **2. LA EXISTENCIA COMO *EXISTENZ*.**

Para Jaspers existir no es más que la dinámica del ser humano que constituye el proceso por el cuál llega a ser-sí-mismo. Define la existencia como aquello que “nunca

---

21 JASPERS, K. *Filosofía*, vol. I., *Op. Cit.*, p. 13.

22 ZAPATER, J. M. *La libertad...*, *Op. Cit.*, p. 129.

23 *Ibid*, p. 130.

24 JASPERS, K. *Introducción...*, *Op. Cit.*, p. 68.

es objeto; es el origen a partir del cuál yo pienso y actúo, sobre el cuál hablo en pensamientos que no son conocimientos de algo: <<existencia>> es lo que se refiere, se relaciona consigo mismo, y en ello, con su propia trascendencia”<sup>25</sup>.

El ser humano está compuesto, en la obra de Jaspers, por una existencia empírica o *Da Sein* que está referida al mundo, y una existencia o *Existenz* que está referida a la trascendencia, que es libertad en sí misma, y que se manifiesta en la existencia empírica. El ser humano también presenta como participes de la existencia empírica la conciencia y el espíritu.

El ser humano es existencia empírica en tanto que ésta “comienza y acaba, (...) padece y combate en su universo particular, o bien se agota y se rinde, que goza y sufre, y conoce la angustia y la esperanza.”<sup>26</sup>. Además de ser existencia empírica también somos espíritu en tanto que creamos mundos o totalidades cerradas, a partir de nuestra existencia empírica individual. La experiencia empírica que vive cada ser humano al formar totalidades cerradas, es decir concepciones del mundo, influyen en cómo el ser humano vive la “situación-límite”.

“*Existenz* no es otra cosa sino la esencia que mi existencia empírica, simple *Da Sein*, va a conquistar en un surgimiento radical más allá de ella misma”<sup>27</sup>. La *Existenz* constituye la dimensión del ser humano que tiene que ver con la capacidad de trascenderse a sí mismo, realizándose y ejerciendo la libertad en la existencia empírica. Las situaciones de la existencia se manifiestan como la posibilidad del ser humano de trascenderse, de ir más allá de la propia situación que vive existencialmente.

El ser humano está en relación con la trascendencia a través de la realización de su existencia. En tanto que es “posible existencia” se pone en contacto con la trascendencia que comporta la capacidad de trascender la “situación-límite”. Entonces, según Jaspers, “hay en el sujeto una reivindicación de una existencia posible, que al realizarse, proporciona el pensamiento de la trascendencia, que es el ser.”<sup>28</sup>

La *Existenz* va a ser, para Jaspers, un movimiento incesante, un acontecer humano que se realiza a través de la libertad. La existencia se da como proceso en el tiempo en tanto que el ser humano es siendo en libertad, y siempre queda referida como una existencia posible, un llegar a poder-ser.

---

25 JASPERS, K. *Filosofía*, vol. I., *Op. Cit.*, p. 14.

26 KREMER-MARIETTI, A. *Jaspers y...*, *Op. Cit.*, p. 85.

27 *Ibid*, p. 41.

28 *Ibid*, p. 111.

La condición esencial de la existencia radica en que siendo ella finita en su trato con la realidad empírica, sin embargo es infinita como posibilidad, pues la existencia empírica aprehendida en la resolución originaria es la fuente en la que yo vivo y por la cuál todo lo nuevo es vivificado. En la resolución surge el movimiento que puede dar continuidad a la vida, por sí misma, en la dispersión de su existencia empírica.<sup>29</sup>

La existencia debe distinguirse de la existencia empírica que está marcada por lo fáctico y la objetividad. Por un lado, tenemos la existencia empírica y por otro el movimiento real de la *Existenz*, que se realiza a través de la libertad como “posible existencia”, tomando como escenario la existencia empírica. “Mi *Da Sein*, en fin, gracias a la existencia (*Existenz*), está unido, se consume, llega a ser la aparición y el fenómeno de mi existencia (*die Erscheinung meiner Existenz*).”<sup>30</sup> Mientras que la existencia empírica está en el mundo como una presencia objetiva del ser humano que vive en un entorno concreto, que es única y singular y que está marcada por las voluntades y los deseos, la *Existenz* sólo se hace real en cuanto posibilidad y libertad, siendo continuamente decidida en su realidad temporal en cuanto trasciende lo dado y puede llegar a ser “posible existencia”.

El mundo en el que se da la existencia empírica se me presenta como diferente de mí pero formo parte de él puesto que el *Da Sein* para Jaspers es mundano. El mundo empírico es el escenario de la acción humana, sin embargo el ser humano no puede identificarse con la existencia empírica del mundo, puesto que su ser va más allá de lo empírico, por ello mantiene con él una relación dialógica. “Podemos afirmar que la relación dialógica hombre-mundo es verdadera polaridad existencial: libertad y trascendencia.”<sup>31</sup>

Esta polaridad existencial tiene que ver con los dos polos que forman la existencia: la *Existenz* y la existencia empírica, o más bien la existencia empírica como manifestación fáctica de la *Existenz*. Esta última siempre está referida a la trascendencia, mientras que la primera es lo que tiene el ser humano de natural. Por tanto la *Existenz* no sólo se relaciona consigo misma y con la trascendencia, sino también con el mundo en tanto que exterior circundante, y en tanto que mundo humano.

---

29 ZAPATER, J. M. *La libertad...*, *Op. Cit.*, p. 138.

30 KREMER-MARIETTI, A. *Jaspers y...*, *Op. Cit.*, p. 87.

31 ZAPATER, J. M. *La libertad...*, *Op. Cit.*, p. 123.



El mundo constituye el lugar del existir, donde se realiza el propio movimiento de la *Existenz*, ya que la existencia empírica es mundana y forma el escenario donde se manifiesta la existencia a través de la libertad.

Mundo es, por tanto, todo aquello que el hombre puede constatar en sí mismo como hecho y hacerse objetivo. El mundo abarca, por tanto, el conjunto de todas las condiciones dadas de antemano al hombre, las del mundo exterior y las de la propia vida, o, como dice Jaspers, tanto la existencia subjetiva como la realidad objetiva.<sup>32</sup>

La existencia es *Existenz* que se manifiesta en la existencia empírica y el mundo constituye el escenario donde actúa ésta. Sin embargo la existencia queda marcada por la historicidad, un elemento más que forma la existencia del ser humano.

La existencia siempre es vivida históricamente, es decir, nuestra situación presente y pasada repercuten en el presente como “posible existencia” que se realiza mediante nuestras decisiones. Por tanto la manifestación de la existencia se da en el tiempo: “Pues esto es el tiempo: como futuro, posibilidad; como pasado vinculación por la fidelidad; como presente decisión. Entonces el tiempo no es sólo transcurso, sino manifestación de la existencia.”<sup>33</sup> La historicidad es el carácter temporal del ser humano, ya que en cada situación que el ser humano vive, el pasado y el futuro repercuten en la situación determinando la decisión que se realiza en el presente a través de la libertad. Sin embargo, la historicidad no sólo se refiere a las vivencias del sujeto que repercuten en la decisión de cada situación que se hace presente, sino que también designa las circunstancias únicas e irrepetibles que vive el individuo como individuo concreto, en unas circunstancias sociales e históricas concretas. La existencia se realiza siempre bajo una forma histórica determinada.

Lo histórico supone una característica de la existencia, considerándola como propia de un individuo concreto y presente en sus acciones libres que forman la manifestación de la existencia. Como individuo concreto, “yo estoy como yo mismo vinculado temporalmente a una sucesión en la irrepetibilidad y carácter único de mis circunstancias y situaciones dadas.”<sup>34</sup> De esta manera el individuo se vive

---

32 BOLLNOW, O. F. *Filosofía de la...*, *Op. Cit.*, p. 54.

33 JASPERS, K. *Filosofía*, vol. I., *Op. Cit.*, p 16.

34 *Ibid*, p. 526.

históricamente a partir de sus experiencias, por tanto la historicidad de la existencia es propia de cada individuo. Esta historicidad de la existencia se manifiesta en la existencia empírica. “La conciencia <<histórica>> es la claridad de la <<historicidad>> fáctica de la existencia en la existencia empírica.”<sup>35</sup>

El individuo se reconoce como ser histórico ligado a la existencia empírica siendo ésta la manifestación de la “posible existencia”. En la conciencia “histórica”, la *Existenz* y la existencia empírica quedan vinculadas, puesto que la existencia empírica se sirve de la conciencia histórica de la *Existenz* para ser manifestación de ésta. “Así, pues, en la conciencia <<histórica>> se realiza la unidad de la existencia y existencia empírica, de tal suerte que la vinculación fáctica es concebida como propia.”<sup>36</sup> Esta vinculación se produce porque sólo históricamente podemos llegar a ser-sí-mismos.

La existencia parte de la posibilidad de la libertad y está dada en el tiempo como existencia empírica donde se dan las situaciones que enmarcan siempre a la existencia.

### **3. EL CARÁCTER SITUACIONAL DE LA EXISTENCIA**

La existencia es, para Jaspers, un todo que no se puede reducir a nada, que nos constituye y que construimos en tanto que somos “posible existencia”. Ésta es siempre una existencia situada, en una situación concreta con determinadas circunstancias vitales en la que la existencia es y que exige del ser humano una superación. A partir de las relaciones del ser humano con las cosas del mundo y con los otros seres humanos, se configura la situación concreta de cada individuo, en tanto que sus relaciones con lo otro se presentan como estímulos u obstáculos. La situación es caracterizada por Jaspers según Bollnow como:

(...) situación, en que el hombre se encuentra colocado siempre en virtud de su existir. En este sentido la define, por ejemplo, Jaspers: <<Situación es una realidad, no solo natural, sino más bien llena de sentido, que ni es física, ni psíquica, sino ambas cosas al tiempo, como la realidad concreta, que para mi existencia significa ventaja,

---

<sup>35</sup> *Ibid*, p. 527.

<sup>36</sup> *Ibid*, p. 530.

daño, posibilidad o limitación.>><sup>37</sup>

La situación puede definirse como el contexto concreto, espacial e histórico en el que se encuentra el ser humano. Las situaciones siempre tienen un sentido para nuestra existencia empírica ya que suponen ventaja o perjuicio. La existencia empírica implica desenvolverse en situaciones en tanto que estas se configuran “en el sentido de una realidad para un sujeto interesado en ella como ser empírico, para el cuál significa limitación o margen de acción.”<sup>38</sup>

La situación no es un momento particular de la existencia de un sujeto, sino que forma la propia estructura de la existencia, por ello Jaspers considera que es algo de lo que no podemos escapar.

“Por el hecho de que la existencia empírica es un ser en situación, yo no puedo salir nunca de una situación sin entrar inmediatamente en otra. Todos los conceptos de situación significan que yo me creo ocasiones de cambiar la situaciones, pero sin poder suprimir en general el estar en situación.”<sup>39</sup>

A raíz de la referencia a Jaspers podemos afirmar que la existencia es siempre una existencia situada. Estas situaciones pueden ser modificadas o incluso producidas para actuar en ellas, pero para ello necesitamos ser conscientes de la situación. Sin embargo, hay otro tipo de situaciones que pertenecen al plano de la *Existenz*, y son llamadas por Jaspers “situaciones-límite”. Estas cambian tan sólo en su modo de manifestarse, ya que tienen el carácter de situaciones definitivas, es decir son permanentes e inherentes a la existencia misma. Este carácter definitivo de las “situaciones-límite” permiten el paso de la existencia empírica a la *Existenz*. La diferencia entre situación y “situación-límite” estribaría en que “como existencia empírica estoy en situaciones; como posible existencia en la existencia empírica, estoy en situaciones-límite.”<sup>40</sup> Las “situaciones-límite” son situaciones y a la vez límites de la propia existencia.

La “situación-límite” se diferencia también de la situación en que en ésta última

---

37 BOLLNOW, O. F. *Filosofía de la...*, *Op. Cit.*, p. 78.

38 JASPERS, K. (1932). Libro II: Aclaración de la existencia. *Filosofía*, vol. II, Revista Occidente: Madrid, p. 65.

39 *Ibid*, p. 66.

40 *Ibid*, p. 72.

el individuo al ser consciente de ella, puesto que las puede modificar para mejorar su situación respecto a ellas, la vivencia con ciertos fines. Sin embargo la “situación-límite” no puede presentar un fin desde la existencia empírica, ya que “la situación-límite no es ya situación para la <<conciencia general>>, porque la conciencia, en tanto que conoce y actúa en vista de fines, no la considera objetivamente o bien, la elude, ignora y olvida.”<sup>41</sup>

#### **4. LAS “SITUACIONES-LÍMITES”**

El ser humano vive en una existencia situada, pero no siempre es consciente de las situaciones en las que se encuentra. Estas situaciones son las denominadas “situaciones-límite” que permiten que el ser humano se encuentre con los límites de su existencia y con el carácter finito que ésta presenta.

Cerciorémonos de nuestra humana situación. Siempre estamos en situaciones. Las situaciones cambian, las ocasiones se presentan. Si no se aprovechan no vuelven más. Yo mismo puedo contribuir a que cambie una situación. Pero hay situaciones que, aunque cambien de apariencia, perduran en su esencia, por mucho que oculten su poder sobrecogedor: no tengo más remedio que morir, luchar, estoy en manos de la casualidad, me hundo en la culpa... Estas situaciones fundamentales de nuestra existencia reciben el nombre de situaciones-límite. Esto significa que son situaciones de las que no podemos escapar y que tampoco podemos alterar. La conciencia de estas situaciones es, después del asombro y la duda, el origen aun más profundo de la filosofía. En la vida cotidiana tratamos de esquivarlas cerrando los ojos y actuando como si no existieran. Olvidamos que todos tenemos que morir, olvidamos nuestra culpa. Olvidamos nuestra dependencia de la casualidad. Sólo nos enfrentamos a situaciones concretas que modificaremos según conveniencia y frente a las cuales reaccionaremos según los patrones de conducta impulsados por nuestros intereses vitales. Frente a las situaciones-límite, en cambio, reaccionamos o bien ocultándolas en la medida de lo posible o, cuando las percibimos realmente, con desesperación y con la reconstitución. Nos convertimos en nosotros

---

41 *Ibid*, p. 67.

mismos a través de una transformación de la conciencia de nuestro ser.<sup>42</sup>

Ante las “situaciones-límite” el ser humano tiende a juzgar su situación como un error, como algo carente de consistencia existencial. Suelen ser interpretadas como algo causal y evitable, consecuencia de “la insuficiencia del orden presente”<sup>43</sup>. Los seres humanos tienden a ver la “situación-límite” como algo de lo que se deben librar, de lo que deben esperar que pase pasivamente, como un error, como un paréntesis en el desarrollo de su existencia, como un periodo de “existencia provisional”. Sin embargo, la “situación-límite” es la estructura propia de la existencia humana a través de la cuál el ser humano se trasciende a sí mismo, realizando su existencia, es decir, siendo la “posible existencia” que hay en cada cuál. Estas situaciones son definitivas en la existencia humana, son las condiciones que constituyen la estructura existencial del ser humano individual, es decir, aquello que constituye la existencia en cuanto tal.

Estas situaciones no cambian, salvo solamente en su modo de manifestarse; referidas a nuestra existencia empírica presentan el carácter de ser definitivas, últimas. Son opacas a la mirada; en nuestra existencia empírica ya no vemos nada tras ellas. Son a manera de un muro con el que tropezamos y ante el que fracasamos. No podemos cambiarlas, sino tan sólo esclarecerlas.<sup>44</sup>

Las “situaciones-límite” son situaciones de las que el ser humano no puede escapar puesto que son inherentes a la estructura de la existencia humana, y constituyen la experiencia de nuestros límites existenciales. Sin embargo estas situaciones no limitan la libertad de la *Existenz*, ni tampoco presuponen una actitud pasiva ante lo inevitable, sino más bien permiten al ser humano encontrar la autenticidad de su existencia.

Las “situaciones-límite” hacen que el ser humano se relacione con la trascendencia siendo en el mundo. La trascendencia en Jaspers tiene que ver con la capacidad que tiene el ser humano de trascenderse a sí mismo en las situaciones. Aunque nuestro propósito no es hablar del concepto de trascendencia, es necesario que demos algunas nociones básicas para entender en que consiste la capacidad del ser

---

42 JASPERS, K. *Introducción...*, *Op. Cit.*, p. 25.

43 BOLLNOW, O. F. *Filosofía de la...*, *Op. Cit.*, p. 81.

44 JASPERS, K. *Filosofía*, vol. II., *Op. Cit.*, p. 67.

humano de trascender sus propias situaciones.

Por trascendencia, en la obra de Jaspers, entendemos que la existencia es un continuo relacionarse consigo mismo y con lo otro en tanto que trascendencia. “Lo otro, con lo que la existencia se relaciona, tiene que consistir a su vez en un incondicionado del cuál el hombre es, por encima de sí mismo, permanente sugerencia, y que Kierkegaard designa como Dios, y Jaspers, de un modo más general como trascendencia.”<sup>45</sup>

La trascendencia es la relación de la experiencia existencial con la capacidad del ser humano de trascenderse a sí mismo, siendo siempre “posible existencia”. La trascendencia es pues, un movimiento continuo vinculado a la capacidad del ser humano de trascender las situaciones que se presentan ante su existencia o que pertenecen a ella. La vida consta de una sucesión de situaciones que presentan distintos grados de intensidad, donde las “situaciones-límite” suponen el grado de intensidad más alto.

Ante la “situación-límite” Jaspers destaca dos formas de la existencia derivadas de la actitud que toma el ser humano ante dichas situaciones, a saber: la existencia auténtica y la existencia inauténtica. Aunque ni Jaspers ni la mayoría de los autores de la “Filosofía de la existencia” explican en que consisten estas dos formas de la existencia, podemos deducir a partir del estudio, que la existencia auténtica sería aquella que acepta en sí misma la “situación-límite”, mientras que la existencia inauténtica es aquella que la ignora y que la percibe, como una “existencia provisional”, como algo evitable. La existencia inauténtica es la forma que toma la existencia cuando el individuo ignora u olvida lo que es y los límites que le delimitan.

La reflexión sobre el sí-mismo, y la capacidad de trascender son los dos movimientos necesarios para vivenciar las “situaciones-límite”. “Reflexión sobre sí mismo y ascensión hacia la trascendencia: tales son los dos movimientos filosóficos en la experiencia jasperiana: estas constituyen efectivamente las actitudes prácticas que proceden del pensamiento filosófico no simplemente racional, sino puramente existencial.”<sup>46</sup>

Para Jaspers solo cabe una manera de actuar en la “situación-límite” que es “llegando a ser la posible existencia que hay en nosotros”<sup>47</sup>. Ante la “situación-límite”

---

45 BOLLNOW, O. F. *Filosofía de la...*, *Op. Cit.*, p. 45.

46 KREMER-MARIETTI, A. *Jaspers y...*, *Op. Cit.*, p. 39.

47 JASPERS. K. *Filosofía*, vol. II., *Op. Cit.*, p. 67.

solo cabe la posibilidad de aceptar estas situaciones como inherentes a la estructura de la existencia e intentar trascenderlas, ya que “experimentar las situaciones-límite y existir son una misma cosa”<sup>48</sup>. Sin embargo, al intentar trascenderlas el ser humano siempre va a fracasar ante las “situaciones-límite”. Como se experimente este fracaso es decisivo para la persona ya que determina en que se convierte, es decir, si su existencia toma la forma de existencia auténtica o de existencia inauténtica.

A través de la “situación-límite” el ser humano realiza su existencia. Sin embargo, no son las “situaciones-límite” la realización existencial del sujeto, sino más bien constituyen el medio por el cuál se produce el salto a la *Existenz*. Este salto, que se produce del trascender la situación para ser “posible existencia”, queda explicado por Jaspers como “la acción interior constante por la cuál, partiendo de un <<antes>>, entro en un <<después>>, de tal suerte que el origen soy yo mismo como mi comienzo, pero de tal manera que, al comienzo, me sé como he sido: desde la posibilidad de ser-mí-mismo”<sup>49</sup>.

Dentro de las “situaciones-límite” existe una primera “situación-límite” que surge desde el principio de nuestra existencia. “La primera situación-límite surge cuando yo, como ser empírico, estoy siempre en una determinada situación y como tal no soy, en general, el conjunto de todas las posibilidades.”<sup>50</sup> El carácter situacional de la existencia constituye un límite para la propia existencia, ya que limita la *Existenz* y la realización de la misma. Sin embargo existe un conjunto de “situaciones-límite” particulares que ponen el conjunto de la existencia empírica en cuestión, en cuanto posibilidad y límite. Estas “situaciones-límite” son: la muerte, el sufrimiento, la lucha, la culpa y el azar.

Pero a ella pertenece, además, el hecho de que tenemos que morir, que yo en el actuar –como en el omitir– tengo que tomar sobre mí una culpa irremediable, que estoy entregado al azar en que siempre me muevo, que no puedo evitar la pena y el dolor, y que sólo en la lucha contra un contrario puedo conservar mi vida exterior e interior.<sup>51</sup>

---

48 *Ibidem*.

49 *Ibid*, p. 70.

50 *Ibid*, p. 73.

51 BOLLNOW, O. F. *Filosofía de la...*, *Op. Cit.*, pp. 80-81.

#### 4.1. La muerte.

La muerte es inherente a la existencia y siempre es históricamente vivida como “situación-límite”. En la existencia empírica la muerte no es más que una situación que ha de evitar el ser humano, “una expectación para un indeterminado punto del tiempo”<sup>52</sup>. Para la existencia empírica la muerte es un hecho objetivo y por tanto no es aún vivida como “situación-límite”.

Cuando me comporto sólo como individuo viviente, persigo finalidad, pretendo la duración y consistencia de todo lo que para mí tiene valor. Me aflige la aniquilación del bien realizado, la desaparición de los seres queridos; tengo que experimentar el fin, pero vivo olvidando su inevitabilidad y el fin de todo. Si, en cambio, existiendo, estoy cierto en la conciencia <<histórica>> de mi existencia empírica, como manifestación en el tiempo, de que es manifestación, pero manifestación de mi posible existencia, la experiencia de que todas las cosas se acaban, se orienta hacia ese aspecto patente de la existencia. El sufrimiento por el fin se hace cercioración de la existencia.<sup>53</sup>

La muerte supone una “situación-límite” de la que no se puede escapar, olvidarla o hacerla inconsciente temporalmente no es más que perder esa “situación-límite” que permite que realicemos nuestra existencia intentando trascenderla. Así pues, ser conscientes de la muerte y aceptarla como inherente a la existencia nos permite vivir existencialmente.

La muerte del prójimo es, para Jaspers, en la experiencia empírica dolor, mientras que para la *Existenz* lo que se destruye en la muerte no es más que la manifestación de la *Existenz*, es decir, lo que se destruye es la existencia empírica, pero no el ser mismo. En este sentido la muerte del prójimo cobra especial relevancia puesto que es la única muerte que podemos vivir como proceso ya que nuestra propia muerte nos es imposible experimentarla. “No hay más muerte como proceso que la muerte del otro. Yo no puedo experimentar mi muerte; lo único que puedo experimentar es una relación con ella.”<sup>54</sup>

---

52 JASPERS. K. *Filosofía*, vol. II., *Op. Cit.*, p. 91.

53 *Ibidem*.

54 *Ibid*, p. 93.



Pero la relevancia de la muerte no se sitúa en una concepción de la muerte como fin de la existencia empírica donde se manifiesta la *Existenz*. Siguiendo a Jaspers, el verdadero sentido de la muerte no se encuentra en la muerte como el no ser del ser humano, donde la muerte una vez que es, el ser humano ya no es, y la muerte en tanto que no es, el ser humano es. Esto no es lo relevante para la *Existenz* ya que sólo constituiría un hecho objetivo que no nos debería afectar, puesto que la muerte presentada así, no forma parte del ser humano siendo que ésta cuando es el ser humano ya no es. Lo relevante de la muerte como “situación-límite” para el ser humano, es la relación de éste como existente con la muerte próxima como fin de la existencia, y el sentido que ésta adquiere para la realización de la misma.

De forma más clara, podemos decir que el hecho mismo de la muerte no es lo que le preocupa a Jaspers, sino que la muerte en tanto que puede llegar en cualquier momento, estamos en una vivencia existencial con vistas a la muerte, que es inherente a la existencia, es decir, estamos ante “la exigencia de conducir y experimentar mi vida con vistas a mi muerte.”<sup>55</sup>

La muerte, en Jaspers, no debe ser considerada como un hecho objetivo del que se derivan consideraciones objetivas, sino más bien se trata de lo que la muerte como final previsible significa para el ser humano que existe y la repercusión que tiene en el sentido de su vida. “Se trata de la significación que este proceso tiene ya hoy y en este día para mi vida presente, de la fuerza transformadora que el saber de la muerte ejerce sobre la vida.”<sup>56</sup>

Con esto Jaspers nos advierte que aquello que se muestra esencial con vistas a la muerte es aquello que realizamos existencialmente, y aquello que no lo es, no es más que existencia empírica, de esta manera, podemos deducir que la muerte es esencial para que el ser humano viva existencialmente. El ser humano que se manifiesta y se realiza en el tiempo, finito para él, vive existencialmente consciente de la presencia de la muerte, ya que “la realidad existencial mira de frente a la muerte con la conciencia de un ser que se manifiesta en el tiempo y sólo puede saber de sí mismo en el tiempo como manifestación”<sup>57</sup>.

Con todo esto queda claro que la muerte no es más que un hecho objetivo de la

---

55 *Ibid*, p. 94.

56 BOLLNOW, O. F. *Filosofía de la...*, *Op. Cit.*, p. 100.

57 JASPERS, K. *Filosofía*, vol. II., *Op. Cit.*, p. 98.

existencia empírica que sólo atañe al ser humano en tanto que le permite realizarse existencialmente, aceptando su carácter temporal y viviendo con vistas a esta “situación-límite” que permite al ser humano dotar de sentido su existencia.

Sin embargo, sabemos que existe el horror del ser humano frente a la muerte, pero este horror se cifra en la cuestión de la realización de la existencia. “El horror existe en la medida en que no he vivido, es decir, no he decidido y, por tanto, no he conquistado el ser de mí-mismo; la tranquilidad existe en la medida en que he realizado la posibilidad.”<sup>58</sup>

La intención de Jaspers y en concreto de la “Filosofía de la existencia” no es generar una interpretación de la muerte ni analizar las interpretaciones históricas que el ser humano ha hecho de la muerte, sino ver en que medida se relaciona la muerte con el sentido de la existencia del ser humano, ya que la muerte se vive como el último y más extremo límite de la existencia humana, puesto que es donde mejor se manifiesta la finitud de la existencia.

Desde el punto de vista de la filosofía de la existencia no se trata, en absoluto, del consuelo que resulta de cualquier interpretación de la muerte, sino de la relación inmediata con la muerte misma, la cuál es anterior a toda posible interpretación y consolación. Y aquí está precisamente el rasgo general de la filosofía de la existencia: el estremecimiento que brota de la relación con la muerte no se deja tranquilizar de antemano por determinadas respuestas, sino que, precisamente, esta conmoción es de donde emana una fuerza para la vida. En este sentido plantea la filosofía de la existencia estas preguntas: ¿Cuál es el sentido de la amenaza que la muerte tiene para la vida? ¿Cómo se le puede dar a lo que primero aparece y tiene que aparecer como una deficiencia, un sentido positivo para la vida? <sup>59</sup>

Debemos comprender que la muerte es una situación originaria dada con la vida y que el objetivo de este autor no es proponer una conducta ética frente al hecho del morir, sino más bien buscar la significación que tiene para el ser humano la muerte como fin inevitable de la existencia.

Uno de los elementos que dan significación a la muerte respecto de la vida no es sólo la muerte como finitud de la existencia de la que el ser humano debe ser consciente

---

58 *Ibid*, p. 99.

59 BOLLNOW, O. F. *Filosofía de la...*, *Op. Cit.*, p. 103.

diferenciando así lo esencial de lo inesencial en su vida, sino también la idea de la muerte como un sobrevenir inesperado.

Esta concepción de la muerte como sobrevenir inesperado que pone fin a la existencia, lleva a la idea de que el sentido de la existencia del ser humano, o lo que es lo mismo la realización de ésta, debe ser presente, de manera que su vida como tal no puede adquirir su sentido en un futuro próximo o lejano. La irrupción inesperada de la muerte, exige al ser humano que dé a cada momento presente de su vida un sentido existencial.

Todo contenido determinado que da sentido a la vida fracasa bajo la acción de la muerte para quedar solamente la realización de la existencia incondicionada misma. En esta última superación que pasa, sobre la capacidad realizada en el momento, a lo que se pone y compromete decisivamente, lo cuál es independiente de todo lo que viene después, y que, por tanto, tampoco puede ser amenazado por la muerte, descansa sobre todo el sentido de la <<existencia>>. <sup>60</sup>

La muerte produce una fuerza configuradora para la vida presente, porque la muerte obliga al ser humano a preguntarse por lo que es esencial y por lo que esencialmente debe realizar. De esta manera la muerte obliga a que el ser humano persiga su continua posibilidad de existir, “en cuanto que siempre le quita la firmeza y el descanso sobre un estado ya realizado.”<sup>61</sup>

#### **4.2. El sufrimiento.**

El sufrimiento constituye otra de esas “situaciones-límite” que forman parte de nuestra existencia y que nos limita. Éste se presenta en las formas más diversas tanto psicológicamente como físicamente. Como cualquier otra “situación-límite”, si es considerado como evitable y transitorio no es aún vivido como “situación-límite”.

Sin embargo, se hace abstracción del dolor como si no fuera necesariamente inherente a la existencia empírica, forjándonos una utopía según la cuál, cuando la biología y la medicina hayan alcanzado su cima y el arte político la justicia perfecta, se

---

60 *Ibid*, p. 132.

61 *Ibidem*.

sabr  evitar todo dolor, toda enfermedad y toda dependencia opresora; la muerte será como la extinci3n sin dolor, ni temida ni deseada (...)<sup>62</sup>.

Cuando este sufrimiento se ve como inevitable y como perteneciente a mí mismo es cuando la existencia puede realizarse como existencia auténtica. El sufrimiento para Jaspers no puede ser sustraído y su incomprendibilidad no puede alejarnos de vivir el sufrimiento existencialmente, es decir, como constitutivo de la estructura de la existencia humana.

La actitud ante el sufrimiento no tiene que ver tanto con una aceptaci3n resignada de la incomprendi3n del sufrimiento, sino con aceptar el sufrimiento en tanto que es mío y perteneciente a mí existencia, la cuál puedo realizarla a partir de intentar trascender la experiencia de la “situaci3n-límite”.

#### **4.3. La lucha.**

La lucha constituye una “situaci3n-límite” que deriva tanto en el sufrimiento como en la culpa, sin embargo mientras que el sufrimiento es algo que deviene por sí solo en el sujeto, la culpa es algo que crea o produce el sujeto. La muerte y el sufrimiento son dos “situaciones-límite” que advienen en el sujeto sin la colaboraci3n activa de este, mientras que la lucha y la culpa son creadas por el sujeto haciéndose, una vez dentro de ellas, consciente existencialmente de estas “situaciones-límite”.

Yo aprehendo existencialmente el sufrimiento y la muerte en la situaci3n-límite que se me presenta. Pero la lucha y la culpa tengo yo que cre rmelas inevitablemente a mí mismo para, después, estando en ellas como en una situaci3n-límite, hacerme consciente existencialmente con ellas y apropi rmelas de un modo u otro.<sup>63</sup>

La lucha es siempre una lucha por la existencia empírica ya que por lo que se lucha es por las condiciones materiales de dicha existencia que limitan o amplían el desarrollo de la vida. La existencia se decide a sí misma en tanto que se manifiesta como acci3n en la existencia empírica, de tal manera que la lucha por las condiciones de la existencia empírica son fundamentales para la realizaci3n de la *Existenz*. “La

62 JASPERS, K. *Filosofía*, vol. II., *Op. Cit.*, p. 102.

63 *Ibid*, p. 105.

existencia es lo que realmente es porque se descubre en la situación-límite de la lucha reveladora.”<sup>64</sup>

Jaspers también advierte una lucha por la libertad interior. Si bien, la elección y la acción son parte de la realización de la *Existenz* y se manifiestan en la existencia empírica, estas pueden producir en el sujeto una lucha interior por decidir que elección realizar en la existencia. En ese proceso de llegar a ser-sí-mismo la decisión de la elección se puede vivir como “un combate consigo mismo.”<sup>65</sup> En palabras de Jaspers: “Yo anulo en mí las posibilidades, violento mis impulsos, moldeo mis disposiciones naturales, pongo en cuestión lo que he llegado a ser, y sólo me hago consciente de ser cuando no reconozco mi ser como una posesión.”<sup>66</sup>

#### **4.4. La culpa.**

La lucha forma parte de la realización de la existencia, y Jaspers considera que esta lucha por las condiciones de vida provoca otra “situación-límite” que generamos nosotros mismos, la culpa. “Por razón de que yo con mi existencia empírica admito mis condiciones de vida en la lucha y el sufrimiento de los otros, soy culpable (...)”<sup>67</sup>. Pero, ¿qué papel desempeña la culpa como “situación-límite” en la realización de la existencia?. Antes de intentar aclarar esta pregunta debemos tener en cuenta que la culpa no debe ser entendida en un contexto moral, sino más bien desde un plano ontológico donde esta “situación-límite” es inevitable e inherente a la vida.

Jaspers advierte que “la pureza del alma es la verdad de la existencia que tiene que realizar y osar en la realidad empírica la impureza para, sintiéndose siempre culpable, concebir la realización de la pureza como tarea infinita en la tensión de la vista temporal.”<sup>68</sup>

Entendemos por la pureza del alma el impulso del ser humano a elegir y decidir para realizar su existencia. Si no hubiese esa culpa, la existencia se satisfecería en su realización y se paralizaría. A través de la culpa la realización de la existencia nunca queda satisfecha. “Esta culpa destroza, de la manera más radical, toda autojustificación

---

64 *Ibid*, p. 115.

65 *Ibid*, p. 107.

66 *Ibidem*.

67 *Ibid*, p. 119.

68 *Ibidem*.

de la existencia que se hace real.”<sup>69</sup> Esa impureza o esa insatisfacción en la realización de la existencia, produce sufrimiento en los otros, como así produce sufrimiento en mí la lucha de los otros, lo que genera la culpa.

Esta “situación-límite” se nos presenta por tanto como insuperable porque la culpa proviene del luchar, pero si no luchásemos nuestra existencia no se realizaría, y la no realización de la existencia supone, para Jaspers, una forma de suicidio.

Pero podemos pensar que ante la culpa que produce la lucha nos cabe una opción que contemplar, el no actuar. Sin embargo el no actuar para Jaspers también trae consigo unas consecuencias: “así, pues, actué o no actué, ambas conductas tienen consecuencias; en todos los casos incurro irremediabilmente en la culpa. (...) Pero en la situación-límite se considera responsable de su acción. La responsabilidad significa la disposición a tomar la culpa sobre sí.”<sup>70</sup>

Consideramos que debemos interpretar la culpa como la responsabilidad de mis actos libres y en tanto que somos conscientes de ellos somos responsables del sufrimiento que podemos causar en los otros por nuestra lucha. Esa responsabilidad queda cifrada en tanto que es reconocimiento de mis actos y de las consecuencias de ellos como míos propios.

#### **4.5. El azar.**

La “situación-límite” produce un sentimiento que no solo está presente en Jaspers sino en todos los autores de la “Filosofía de la existencia”, este sentimiento es denominado como angustia o angostura. ¿Pero de dónde viene esta angustia?. Las situaciones son siempre situaciones determinadas. El hecho de que estas siempre estén determinadas produce en el ser humano una angustia, esa angustia se debe a la determinación de las situaciones o dicho de otro modo a sus peculiares “resistencias” que limitan la libertad de la existencia empírica.

La ilimitada contingencia de todo acontecer sigue siendo sin embargo, la resistencia, aún cuando los elementos fueran completamente conocidos y dominados. (...) Mi dependencia inevitable de lo dado naturalmente y de las posiciones de la

---

<sup>69</sup> *Ibid*, p. 120.

<sup>70</sup> *Ibid*, p. 120-121.

voluntad de los otros es el semblante con que se me presenta la situación-límite en tanto que me oprime. Así vistos, los límites de la libertad sólo son obstáculo y resistencia.<sup>71</sup>

Las situaciones limitan la libertad de la existencia empírica, sin embargo, existe la posibilidad de trascender las “situaciones-límite” a través de la libertad de la *Existenz*. Esta libertad consiste en negar y rechazar o en aceptar y aprovechar lo que me ofrece la situación. “La libertad de la existencia como trascendencia es la elección que no se puede fundamentar suficientemente por ninguna precisión o idea; una elección en la cuál yo acepto la determinación de mi existencia empírica como mía propia o la rechazo.”<sup>72</sup>

Las condiciones determinadas de las situaciones se viven como azar, es decir como una sucesión de contingencias. El azar o la desconfianza que produce el mundo, supone para Jaspers otra “situación-límite” a la que debe enfrentarse el ser humano en la realización de su existencia.

Podemos concluir que las “situaciones-límite” afectan a la existencia en tanto que conforman su estructura y en tanto que la trascendencia de las mismas son la realización de la existencia. La existencia sólo puede ser esclarecida en tanto que se toma consciencia de las “situaciones-límite” en las que se encuentra el ser humano y que suponen para su existencia empírica limitación. Sin embargo aceptar y reconocer las “situaciones-límite”, vividas existencialmente de manera diferente por cada individuo, supone asumir estas como propias de cada existencia y como inherentes a ella, haciendo de la existencia una existencia auténtica. “La situación-límite sólo se presenta para la voluntad de claridad de la existencia en cuanto que ésta, al ser afectada por ella, aprehende su existencia empírica justamente con sus condiciones.”<sup>73</sup> Es justamente en las “situaciones-límite” cuando es posible llegar a ser-sí-mismo, ya que en ellas se pone en cuestión todas aquellas certezas que han sido asimiladas.

---

71 *Ibid* p. 80.

72 *Ibid*, p. 82.

73 *Ibid*, p. 109.

## CONCLUSIÓN

Jaspers encuentra el ser de lo humano en la libertad a través de la cuál se realiza el núcleo último del ser humano, la *Existenz*. El autor da a esta dimensión específicamente humana un plano distinto del plano empírico-fáctico. La existencia es una dimensión del ser humano de la que el investigador no puede separarse, ya que ésta está siendo continuamente vivida y subjetivada. Por ello constituye una dimensión, según Jaspers, que no puede ser estudiada como un objeto científico y que solo puede ser esclarecida desde la filosofía.

Las “situaciones-límite”, que son inherentes a la existencia, forman la estructura de ésta, ya que la existencia siempre es una existencia situada. El ser humano, que vive en estas situaciones, realiza su existencia intentando trascenderlas a través de su libertad, donde toma decisiones que se manifiestan en el mundo empírico. Con su filosofía, centrada en la reflexión de lo específicamente humano, Jaspers intenta dar una explicación de aquellas situaciones que se nos presentan como límite y ante las cuales el ser humano debe aceptarlas y a través de su capacidad de trascenderlas realizar su existencia a la que siempre estamos impulsados.

Jaspers descubre a través de las nociones que presenta, la explicación filosófica del impulso del ser humano a existir. La existencia humana está impulsada a trascender las situaciones en las que se encuentra a través del ejercicio de la libertad que posibilita la realización de la existencia. El impulso de vivir del ser humano se identifica con llegar a ser la “posible existencia” que hay en él. La realización de la “posible existencia” a través de la libertad da el sentido al ser humano de su propia *Existenz*.

El trato que dio el autor en sus obras a esta dimensión última del ser humano, era puramente filosófico. Con sus obras Jaspers expone al alcance del lector, movido por la inquietud de encontrar una visión del ser humano puramente humana, una reflexión sistemática sobre la *Existenz*. En esta reflexión se contemplan instancias no estudiadas por la ciencia y que forman parte del ser humano.

La investigación que realizó Jaspers de esta dimensión específicamente humana



estaba motivada por su recorrido como investigador en el campo de la psiquiatría. Sin embargo, la preocupación por el ser de lo humano se hizo más patente tras las dos guerras mundiales que vivió. Estas provocaron el decaimiento de los valores humanos generando una concepción del ser humano científico-orgánica, que dejaba a éste desprovisto de valores ante los avances de las técnicas.

Podemos concluir, que en este trabajo se pretende estudiar al filósofo de la “Filosofía de la existencia”, para dar, a través de él, una visión del ser humano completa. Jaspers postula, sin rechazar la visión del ser humano que puedan dar las ciencias, que existe una dimensión humana que no es posible estudiar desde el campo científico-empírico. Esta es una de las razones por las que reivindica la filosofía como método de investigación. La tarea de la “Filosofía de la existencia”, que impulsó Jaspers, consiste en esclarecer la propia situación en relación al mundo en el que nos vemos envueltos mediante la experiencia de los límites de la existencia.

## BIBLIOGRAFÍA

### Fuentes primarias:

JASPERS, K. (1932). Libro II: Aclaración de la existencia. *Filosofía*, vol. I., Revista occidente: Madrid.

JASPERS, K. (1932). Libro II: Aclaración de la existencia. *Filosofía*, vol. II., Revista occidente: Madrid.

JASPERS, K. (1953). *Introducción a la filosofía*, Circulo de lectores: Barcelona.

JASPERS, K. (1967). *Psicología de las concepciones del mundo*, Gredos: Madrid.

JASPERS, K. (1996). *Psicopatología general*, Fondo de cultura económica: Mexico.

### Bibliografía crítica:

BOLLNOW, O. F. (1954). *Filosofía de la existencia*, Revista de Occidente: Madrid.

HOLZAPFEL, C. (2001). Ciclo: El esclarecimiento existencial de Karl Jaspers. *Programa de radio: La fiesta del pensamiento* [en línea]. Radio de la Universidad de Chile y Radio de la Universidad de Santa María. Disponible en: <http://www.cristobalholzapfel.cl/radio/el%20esclarecimiento%20existencial%20de%20Karl%20Jaspers.pdf>.

KREMER-MERIETTI, A. (1977). *Jaspers y la escisión del ser*, Edaf: Madrid.

PORTUONDO, G. L. (2007). Filosofía y psicopatología en Karl Jaspers. Los entramados de la existencia. *Dikaiosyne: revista semestral de filosofía práctica*, [en línea], nº 18, pp. 123-132. Disponible en:

<http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/19121/2/articulo9.pdf>

PORTUONDO, G. L. (20 de mayo del 2010). Libertad y trascendencia en Karl Jaspers. Breve referencia en aforismos. *Estudios sobre la filosofía de Karl Jaspers*, [Mensaje en un blog]. Disponible en:

<http://gladysleandraportuondo.blogspot.com.es/2010/05/libertad-y-trascendencia-en-karl.html>.

SALAMUN, K. (2006). Karl Jaspers's Conceptions of the Meaning of Life. *Existenz, International Journal in Philosophy, Religion, Politics, and the Art*, [en línea], Vol. 1, Nº 1, pp. 1-8. Disponible en:

<http://www.bu.edu/paideia/existenz/volumes/Vol.1Salamun.pdf>

TORRALBA, F., (2004), Pensar el límite en torno a Karl Jaspers. *Ars Brevis*. [En línea]. Nº 10, pp. 235-255. Disponible en:

<http://www.raco.cat/index.php/ArsBrevis/article/view/87846>.

URICH, D. (2009). Human Suffering as a Challenge for the Meaning of Life. *Existenz, An International Journal in Philosophy, Religion, Politics, and the Art*, [en línea], Vol. 4, Nº 2, pp. 36-44. Disponible en:

<http://www.bu.edu/paideia/existenz/volumes/Vol.4-2Diehl.pdf>

ZAPATER, J. M. (1981). *La libertad en Karl Jaspers*, Librería general: Zaragoza.